

PROLOGO

Con este III número de la revista TVRIASO se cierra una etapa en la cual se ha tratado de consolidar la publicación y dotarla de unos contenidos científicos dignos. TVRIASO ha pasado a ser suficientemente conocida en los sectores universitarios y entre los investigadores, pero falta una mayor penetración entre los no especialistas, falta el contacto directo entre la revista y los hombres de Tarazona y su comarca.

Con la revista totalmente consolidada es hora de realizar una intensa labor de penetración entre los hombres y mujeres a los que va dedicada de un modo directo; ésta ha de ser, si así lo estima oportuno, la principal labor de la nueva dirección de la revista.

Y es que a partir del próximo número, del IV, correspondiente a 1983, TVRIASO va a estar dirigida por el Dr. Severino Escolano, que ejerce como profesor de Geografía en la Universidad de Zaragoza; de este modo la revista sigue vinculada estrechamente con la Universidad, tan estrechamente que muchos de los autores de los artículos son profesores, o estudiantes o licenciados por la Universidad de Zaragoza; el número II de TVRIASO fue presentado en Tarazona por el propio rector de la universidad zaragozana Dr. Federico López Mateos.

El nuevo director es bien conocido por todos aquellos que se preocupan por el conocimiento de la geografía aragonesa; ha publicado varios artículos sobre el tema, uno de ellos, *el área comercial de Tarazona*, en el primer número de esta revista. El nuevo director de TVRIASO, que ha sido con anterioridad consejero de la revista, es uno de los científicos aragoneses más preparados, uniendo a su juventud, una intensa labor docente e investigadora y una capacidad de trabajo fuera de lo común. Es indudable que la revista y el Centro de Estudios Turiasonenses salen muy favorecidos con el cambio.

Cinco trabajos componen este III número de TVRIASO:

De suma importancia para los arqueólogos es el artículo de Carlos Sanz Núñez, jefe de *negociado de la sección de Geomagnetismo y Aeronomía del Instituto Geográfico Nacional*. Su artículo es el resumen de un seminario práctico sobre prospección arqueológica con métodos electro magnéticos que dirigió en Tarazona en marzo de 1982. El trabajo comienza con una excelente y clara explicación del método para pasar a aplicar el mismo al yacimiento romano de "La Dehesa", en Tarazona, sobre el cual se realizaron una serie de ensayos con el magnetómetro de protones que son los que se detallan en este trabajo.

Isidro Aguilera e I. Javier Bona llevan ya varios años, pese a su enorme juventud, dedicados al estudio de la arqueología y la prehistoria de la zona aragonesa del Moncayo. Fruto del trabajo en colaboración de ambos es el artículo que presentan sobre un *importante yacimiento de época eneolítica* en el término municipal de Trasmoz. El interés del yacimiento radica en que se trata de un poblado temporal con cabañas de tipo circular y con unos interesante restos muebles. El trabajo se ve enriquecido por el uso de la fotografía aérea, que ha servido para detectar los restos de las cabañas.

El profesor José Vallejo se ha convertido en un colaborador permanente de TVRIASO. En este tercer número presenta un cuidadoso estudio sobre la población de Tarazona según los datos que proporciona el censo elaborado en 1768, llamado "censo de Aranda". José Vallejo es sin duda la persona más apropiada para llevar a cabo esta tarea, dada su especial dedicación a la investigación de la demografía y otros aspectos de la Tarazona del siglo XVIII. El artículo es fundamental para el conocimiento de la estructura poblacional en Tarazona en uno de los siglos peor conocidos de la Historia aragonesa.

La demografía ha sido un tema que se ha tratado con especial dedicación en esta revista. En los dos primeros números de TVRIASO pueden leerse sendos artículos sobre esta cuestión. En este último número, además del ya reseñado artículo de José Vallejo, se incluye un extenso y profusamente ilustrado trabajo de Antonio Fes, que acaba de licenciarse en Geografía, sobre la demografía actual de la comarca de Tarazona. Siguiendo un esquema clásico y muy didáctico, se analiza la estructura de la población de Tarazona y su comarca. El resultado de la investigación, actualizada al máximo con la inclusión del censo de 1981, es devastador; Antonio Fes concluye que la pérdida de población es constante y progresivamente acelerada; el autor apunta además dos soluciones a la crisis demográfica: la concentración de la población en los núcleos de mayor volumen demográfico y la potenciación de los recursos propios, sobre todo los turísticos que ofrece el Moncayo y que permanecen sin explotar.

Ana Labarta, que ejerce como profesora de Lengua y Literatura Árabe en la Universidad de Zaragoza, presenta la edición de un fragmento de un posible cuaderno de cuentas escrito en aljamiado y procedente de Torrellas. La profesora Labarta realiza un análisis lingüístico del fragmento, detallando las distintas variaciones y peculiaridades que presenta este documento. Pese a que no está datado, la autora lo fecha después de 1530. Es una importante aportación a los escasos estudios sobre la "aljamía" aragonesa, factor decisivo para entender la mentalidad e incluso el grado de islamización de los mudéjares y moriscos aragoneses.

J. Carlos Escribano y J. Manuel Franco aportan una serie de datos de enorme interés sobre la presencia de algunos organeros navarros en Aragón en el siglo XVIII. Tras una breve introducción, a modo de estado de la cuestión, insertan 56 regestas documentales, que serán un instrumento decisivo para el conocimiento de la vida de los organeros en Aragón en el siglo XVIII, completando el panorama musical aragonés de esta centuria.

José Luis Corral publica un amplio estudio sobre el castillo de Trasmoz, que constituye una parte de la tesis de licenciatura que presentó en la Universidad de Zaragoza en 1979. El castillo de Trasmoz era una de las fortalezas más importantes en la defensa de la frontera noroccidental aragonesa en la Edad Media. Conjugando las fuentes arqueológicas con las documentales, José L. Corral ha diseccionado las diferentes fases constructivas del castillo, pormenorizando todos los elementos estructurales que lo componían.

No quiero acabar sin dar las gracias a todos aquellos que han hecho posible que TVRIASO sea hoy una revista plenamente consolidada; sobre todo a los autores de los trabajos publicados, por un trabajo sólo compensado por la satisfacción íntima de verse impreso y a los miembros del Centro de Estudios Turiasonenses, por confiar en mí al encargarme la dirección de TVRIASO y de las publicaciones del C.E.T.

Razones ajenas a mi deseo me impiden continuar en la dirección de TVRIASO, a la que auguro una prolongada y fructífera vida, y sé que así será, dado que el cambio en la dirección de la revista, más aún cuando es el Dr. Escolano quien asume la responsabilidad de la misma, ha de aportar grandes beneficios a la publicación, al introducir nuevas y renovadas ideas.

Queda en mí la satisfacción de haber contribuido a divulgar y dar a conocer el pasado y el presente de una ciudad y de una comarca a las que me siento profundamente unido y a las que quiero como propias; y sobre todo por haber conocido a personas de esa tierra de una gran calidad humana, a las cuales dediqué en su día la revista.

José Luis CORRAL LAFUENTE